

CONOCIENDO A ANA

DESCUBRIENDO A UN PERSONAJE HISTÓRICO

Sábado, 20 de junio de 1942

Para alguien como yo es una sensación muy extraña escribir un diario. No solo porque nunca he escrito uno, sino porque me da la impresión de que más tarde, ni a mí ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una colegiala de trece años. Pero eso en realidad da igual, tengo ganas de escribir y mucho más aún desahogarme y sacarme de una vez unas cuantas espinas.

ANA FRANK



Buenas a todos y todas,

Soy Ana de nuevo, no sé si me recordáis. Como ya os comenté, hace muchos, muchos años, escribí uno de los diarios más famosos del mundo. El fragmento que os he leído antes es el texto con el que lo empecé.





El 12 de junio de 1942 era mi cumpleaños y mi padre decidió regalarme un diario. He de decirles que, al principio, no me hizo ni chispa de gracia. Semanas después pasó algo inesperado. Mi país fue invadido por los nazis y mi familia y yo tuvimos que escondernos en la buhardilla de unos despachos en Amsterdam (Holanda) hasta 1944.

Imaginaros dos años de encierro...

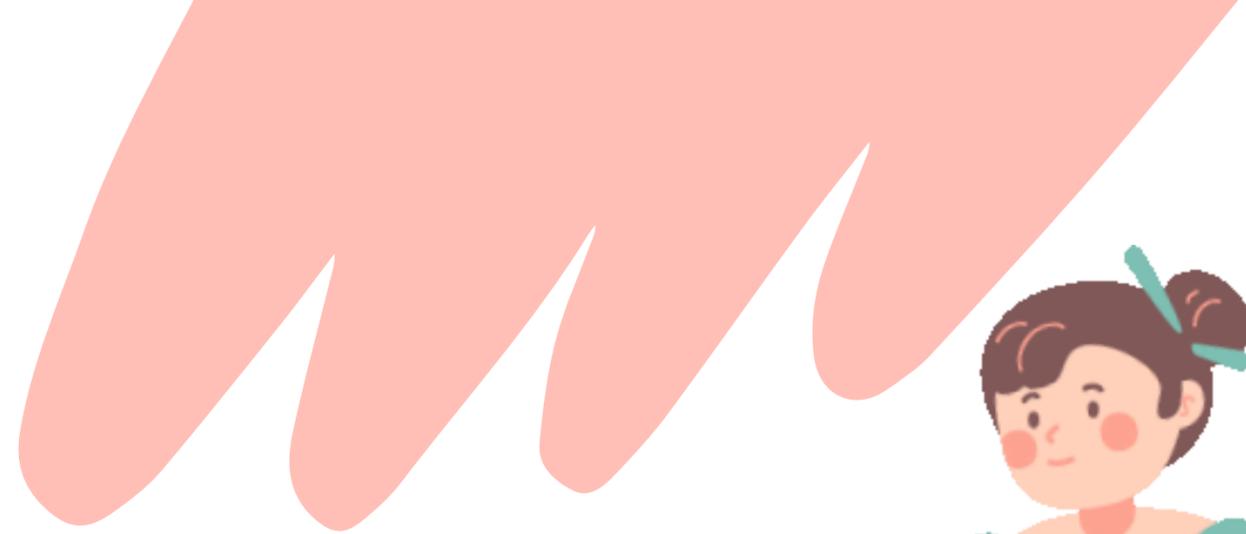
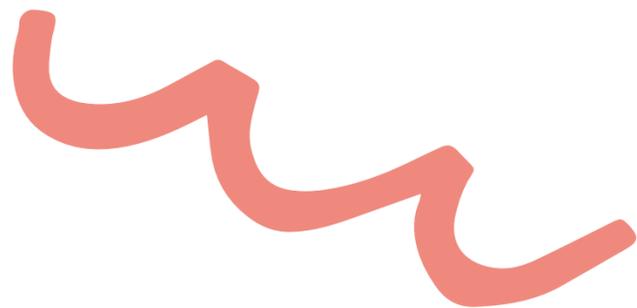
Entonces mi diario, al que llamé Kitty, se convirtió en mi mejor amigo. En él contaba todo, mis emociones, mi vida diaria en la buhardilla, mis confidencias...





Nunca pensé que mi diario, al publicarse, pudiera ser uno de los libros más leídos. Se vendieron más de treinta millones de ejemplares en todo el mundo. Actualmente forma parte del Patrimonio de la humanidad de la UNESCO.

Si queréis saber más sobre mi vida, solo tenéis que buscarme en Internet.



Os animo a escribir
vuestro propio diario.

Es una forma de
expresar vuestros
sentimientos e ideales
con total libertad.



Escribir nuestras emociones
hace que reflexionemos y
nos sintamos mejor.



También nuestros
recuerdos perduran en el
tiempo.

Son todo beneficios...
¿Sois capaces? ¡Ánimo!

